

LA VANGUARDIA

BARCELONA
Año VI. Número 29.927

DIARIO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA
Oficinas: Pelayo, 28 · Teléfono 14135

15 céntimos
Domingo 5 de septiembre de 1937

La toma de Belchite por el Ejército español

El éxito ha sido debido al entusiasmo, competencia y fe en la victoria, dice el general Pozas

EDITORIAL

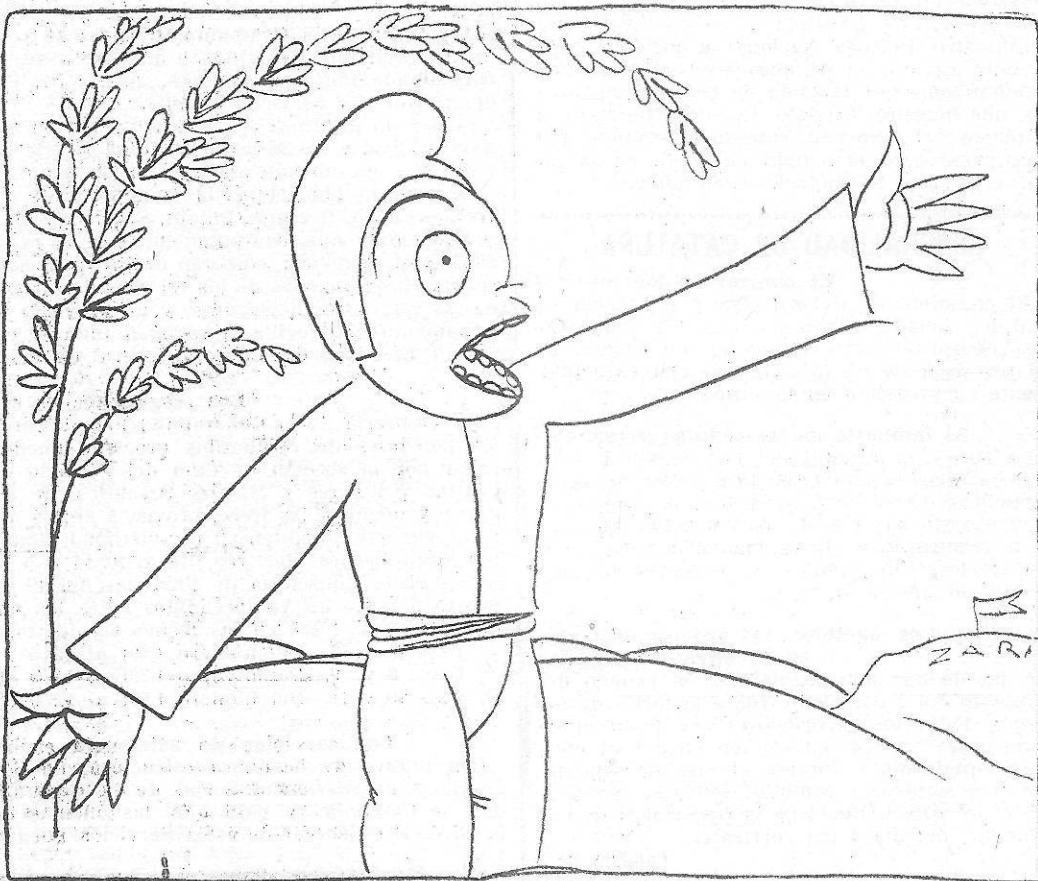
El Ejército de la República

Cuando el Ejército republicano inició la ofensiva de Brunete, señalamos la importante novedad que en el suceso se encerraba. Era la primera vez que podía hablarse propiamente de ofensiva nuestra desmontando el arrebatado y glorioso entusiasmo de los primeros días que reconquistó toda Cataluña y gran parte de Aragón y en el Centro dominó Alcalá de Henares, Guadalajara, Toledo y Albacete. Después de estas primeras incursiones magníficas de vitalidad y de resultados prácticos, pues sin ellas la guerra se habría perdido entonces, la iniciativa bélica pasó a manos de los facciosos y los éxitos más resonantes de nuestras armas —frente de la Alcarria, frente de Pozoblanco— fueron conseguidos en acciones inicialmente defensivas, como respuesta a los ataques facciosos, con impulso de contragolpe. Es decir, en toda esa época nuestro Ejército necesitaba el impulso de la desesperación, faltar, por razones que sería ocioso repetir, de la disciplina y la cohesión necesarias para encontrar en sí mismo el clima imprescindible de las grandes decisiones. La ofensiva sobre Brunete era la prueba de que el clima existía ya —un conato anterior fué el ataque contra Garabitas, que no llegó a cuajar del todo—, independiente de sus resultados prácticos e inmediatos. Aquella operación —la primera de gran envergadura— fué pensada, planeada y ejecutada por nosotros mismos, fríamente, con absoluta conciencia de nuestra fuerza y de nuestras posibilidades. El síntoma era por demás halagüeño y le concedimos toda su importancia no por la ofensiva en sí, sino porque demostraba que el Ejército de la República había llegado al grado de madurez imprescindible para ser realmente un Ejército capaz de emprender y realizar la reconquista de España. Decíamos entonces también que la ventaja de esta capacitación es que no acepta retrocesos, ni marcha atrás, que lo conseguido una vez es para siempre y que ya iríamos viendo las pruebas.

Estamos asistiendo a una de ellas, la ofensiva de Aragón, que ha culminado en su primera parte con la toma de Belchite, hecho de armas glorioso, como decía el parte oficial que lo comunicaba, «por la importancia de los objetivos, por la cantidad de enemigos que defendían el pueblo y por el tesón con que se ha sostenido la lucha durante cinco días enteros».

Esta prueba ofrece, además, una característica casi inédita también, pues apenas se esbozó en Brunete, donde si se combatió cerca de veinte días, la segunda mitad de estos días fué dedicada por nuestra parte a la defensa de lo conquistado en el primer envite. Nos referimos a la circunstancia de que Belchite haya sido conquistado a los doce días de iniciadas las operaciones ofensivas. Detalle muy digno de ser tenido en cuenta también y que sin duda se verá corroborado en días sucesivos. El ímpetu ardoroso de nuestro Ejército ha encontrado la virtud que le faltaba, el temple, la tenacidad suficiente para perseverar en un empeño sin desfallecimientos del ánimo ante

LA VOZ DEL PUEBLO, por Bagaria



—¡Adelante, hermanos, hasta conseguir que España sea de los españoles!

la magnitud de las dificultades. Hoy es una máquina poderosa que responde con perfecta exactitud a los fines para que ha sido creada, los más nobles que se le pueden encomendar a una muchedumbre organizada de hombres armados, la defensa del territorio nacional frente a una invasión extranjera, la defensa de la dignidad y de la libertad de la patria.

La toma de Belchite nos trae, con su realidad, la enorme satisfacción, que traducida en parabienes, enciamos a los soldados del Ejército del Este, y los mejores augurios para el próximo porvenir de nuestra lucha. Así se combate y así se vence. Que la retaguardia se haga digna de los hombres que dan su vida por ella en los campos de batalla.

El Presidente Companys se muestra satisfechísimo del brillante comportamiento de las tropas

El presidente Luis Companys permaneció hasta media mañana en su despacho de la Residencia, donde trabajó como de costumbre, trasladándose después a la Presidencia, donde recibió varias visitas. Entre éstas figuraron la del diputado Guinart, con la Comisión organizadora de la jornada del 11 de septiembre; el diputado Folch y Folch y a Benito Pavón.

A primeras horas de la tarde, recibió a los periodistas, con los que conversó sobre temas de actualidad y con preferencia, naturalmente, de la victoriosa entrada del Ejército del Este en la plaza de Belchite. Dijo que había recibido completa información del brillante comportamiento observado por las tropas que operan en aquel sector y añadió que esta victoria es la iniciación de la lucha que ha de llevar la bandera de la República hasta el triunfo final.

También informó a los periodistas de haber recibido el siguiente telegrama del general Pozas:

«Tengo la satisfacción de comunicarle que, tras de dura lucha, nuestras fuerzas han ocu-

pado la importante plaza fortificada de Belchite.»

A este telegrama, el Presidente de Cataluña contestó con el siguiente:

«Reciba V. E. mis plácemes y transmita mi saludo a nuestro valeroso Ejército.»

Igualmente mostró el Presidente a los informadores otro telegrama que le había sido cursado por el comisario político de la brigada Macía-Companys, dándole cuenta de la toma de Belchite.

Añadió el Presidente que la reunión del Consejo que había sido convocada en principio para ayer, por la tarde, no se celebraría, ya que el Consejo de Abastos, materia ésta que había de ser la preferente de la reunión, no regresaría a nuestra ciudad hasta primera hora de la noche, habiéndose aplazado la reunión hasta mañana, lunes.

El general Pozas habla de las operaciones

FRENTE DE ARAGON.—El general Pozas ha obsequiado hoy en su residencia a un grupo de periodistas que han acudido desde Valencia, convenientemente autorizados, para visitar el frente del Este.

En la reunión, en la que estuvo el general Pozas con los informadores, también se hallaba presente el general Llano de la Encomienda. Después de la comida, el general en jefe del Ejército del Este saludó a los representantes de la Prensa y les expresó su satisfacción por el éxito de las operaciones que se han realizado, éxito que se ha debido —dijo— al entusiasmo, competencia y fe en la victoria, puestos por todos, desde el primer jefe al último soldado.

Terminó brindando por la definitiva victoria de las armas de la República.

También pronunció unas palabras el comisario de Guerra, Virgilio Llanos, quien elogió el esfuerzo de los soldados del pueblo y pidió a los informadores que enteren a todo el mundo de la gran hazaña que están llevando a cabo los integrantes del Ejército Popular.

Un periodista agradeció en nombre de sus compañeros las frases de bienvenida.

El general Pozas, después de leer el telegrama de felicitación que le ha enviado el mi-

Las dificultades de transporte han impedido que llegara a tiempo la pasta necesaria para la fabricación del papel que utilizan nuestras páginas de huecograbado. Por esta causa no hemos podido cumplir la promesa hecha a nuestros lectores de que esta semana reanudaríamos la publicación de dichas páginas. Esperamos, sin embargo, que el retraso no se prolongue mucho y que pronto tendremos la satisfacción de agradecer, como merece, la cordial adhesión de nuestros favorecedores.

nistro de Defensa Nacional, y que ya es conocido, conversó un rato con los expedicionarios, a quienes refirió su satisfacción por el buen curso de las operaciones del Ejército del Este. Dijo que no había tenido interés en dominar rápidamente algunos focos facciosos, puesto que con ello se hubieran perdido inútilmente numerosas vidas y él era partidario de ahorrar sangre. Con este propósito, el avance se realizó de una forma metódica y más tarde se fueron dominando los focos que todavía quedaban en la retaguardia, como ha ocurrido con Belchite, que ha estado sitiado seis días, y al fin —agregó— tuvo que rendirse ayer.

Han sido tomados al enemigo más de 900 kilómetros cuadrados de terreno

Más de tres mil prisioneros y unas cinco mil bajas fascistas

Cuartel General del Estado Mayor del Ejército del Este, 4 (11 noche).—En las primeras horas de la tarde de hoy nos hemos adelantado por la carretera que conduce a los pueblos recientemente conquistados por nuestro Ejército y continuamente nuestro coche se ha cruzado con multitud de cañones ocupados por soldados del ejército faccioso que se han pasado a nuestras filas en calidad de prisioneros.

A medida que nos hemos ido acercando al frente de batalla se ha ido aumentando nuestro entusiasmo y el convencimiento de que al final el triunfo no puede ser más que para el Ejército de la República.

Mientras nuestras baterías hacían enmudecer a las enemigas y nuestros «moscas» se paseaban por las alturas pidiendo pelea, llegamos al Cuartel General del Estado Mayor, en donde, juntamente con el general Pozas, se encontraban «Pasionaria» y el diputado comunista Uribe.

El general Pozas, con toda amabilidad, nos ha dado cuenta del curso de las operaciones llevadas a cabo y del heroísmo de que están dotados nuestros soldados.

Con la toma de Quinto y Belchite se ha cerrado gloriosamente la primera etapa de esta ofensiva, cuya finalidad no era otra que la de avanzar sobre Zaragoza para contener la ofensiva enemiga sobre Asturias. Este objetivo ha sido logrado completamente en las operaciones llevadas a cabo estos días y se han tomado a los rebeldes más de 900 kilómetros cuadrados de territorio, pese a la tenaz resistencia ofrecida por las huestes de Hitler y Mussolini. Se ha conquistado Puebla de Albornot, reducto faccioso de gran valor estratégico, según confesión del caudillo rebelde Franco en reciente alocución radiada y los pueblos de Mediana, Rodén, la parte que faltaba de Pina, así como la posición de la Ermita de la Virgen de Bonastre y los reductos fortificados de Quinto y Belchite.

Pasan de tres mil los prisioneros hechos en este avance y las bajas del enemigo se calculan en unas cinco mil.

También en el aire se ha puesto de manifiesto la superioridad técnica y el valor de



CALDOLLA

DETALL: LIBRETERIA, 3.—DESPACHO: PARADIS, 4.—FABRICA: PARADIS, 6.—TELEFONO 20107

ES EL CUBITO DE CALDO MAS RICO EN VITAMINAS, ALTAMENTE ALIMENTICIO Y NUTRITIVO. NO CONTIENE ACIDO CLORHIDRICO.